

# 7 PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuánto costará un kilo de jamón serrano cuando llegemos a tener mil dólares de renta «per cápita»?



¿Cuántos insultos se profieren entre los automovilistas españoles en un fin de semana?



¿Cuántos raptos aéreos habrá en 1985?



¿Cuándo irán los ríos al revés, de mar a tierra, para llevar un poco de agua a los páramos centrales?



¿Cuándo funcionarán sin humos ni ruidos atronadores los camiones españoles?



¿Cuándo se aclarará lo que hay de ideológico y lo que hay de económico en la mayoría de las discusiones a la moda?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



EL AÑO QUE VIENE. SI DIOS QUIERE.

Agenda  
privada



de Pero  
Núñez

Ante la actual ola de violencias, los pilotos de todo el mundo amenazaron con la huelga si no se adoptaban medidas contra los secuestradores. ¿También irían a la huelga los pilotos españoles? Porque aunque pertenecen al organismo internacional que les ordena no tomar los mandos de un avión, en España está prohibida la huelga. Enojoso asunto, no cabe duda.



La Renfe, en reciente campaña publicitaria, anuncia: «Somos conscientes de ejercer una profesión que nos obliga a servir a los millones de españoles que emplean el tren para viajar o para enviar sus mercancías». ¡Hombre, a ver si es verdad! Porque si no, va a volver en tren su padre, que lo que es este papá...

El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, le ha dicho a su colega chileno: «El tiempo venidero no queremos vivirlo solos». Frase para meditar. Porque, como sigamos las pautas que marcan algunos, nos vamos a quedar más solos que la una. Y en el concierto mundial, indudablemente, los «solistas» siempre son los que tocan el violón.

En Barcelona se ha celebrado una «cena política no politizada». Bueno, pues lo que quieran, ¿qué más da? Como si quieren cenar desayunando como postre unos minutos antes de la comida. ¡Puestos en ese plan...!

El Ayuntamiento de Sevilla disponía de quince millones de pesetas para un colegio de enseñanza especial para ni-

ños subnormales. Pero quizá las autoridades han pensado que en Sevilla toda la gente es bastante lista y con ganas de divertirse. El caso es que los quince millones se emplearán en el nuevo recinto de la Feria de Abril. El alcalde ha dado sus razones: «No había proyecto de colegio y los quince millones no podían quedarse sin invertirse». Yo propondría un arreglo: que los subnormales sevillanos, entre fiesta y fiesta, reciban su educación especial en las casetas de la feria. A lo mejor descubren que arrancándose por bulerías no lo hacen mal.

El diario «Ya» de hace unos días abrió su sección de información política con estos titulares: «Homenaje de los avicultores y cunicultores de Guadalajara al ministro de Agricultura». El panorama político informativo parece que no está lo que se dice apasionante. ¿Habrá terminado ya la primavera política?

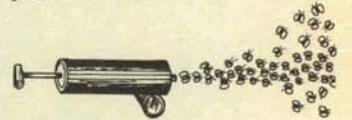
Yo creo que el problema de la contaminación atmosférica no se arreglará sin solucionar el problema de la contaminación de las conciencias, que es mucho más antiguo, peligroso y difícil de resolver. En Estocolmo, por ejemplo, se ha intentado defender a la Naturaleza lanzando anatemas contra las motocicletas que lanzan terribles ruidos y humos, pero dejando fuera los bombardeos de las guerras, porque la conferencia no era política. Me gustaría que alguien me convenciera de que las bombas explotan silenciosamente, sin ruidos y acariciando con suavidad a la madre Naturaleza y a sus hijos.

Por cierto que en España ya está dispuesto un proyecto de Ley sobre la lucha contra la contaminación atmosférica. Es una especie de proyecto

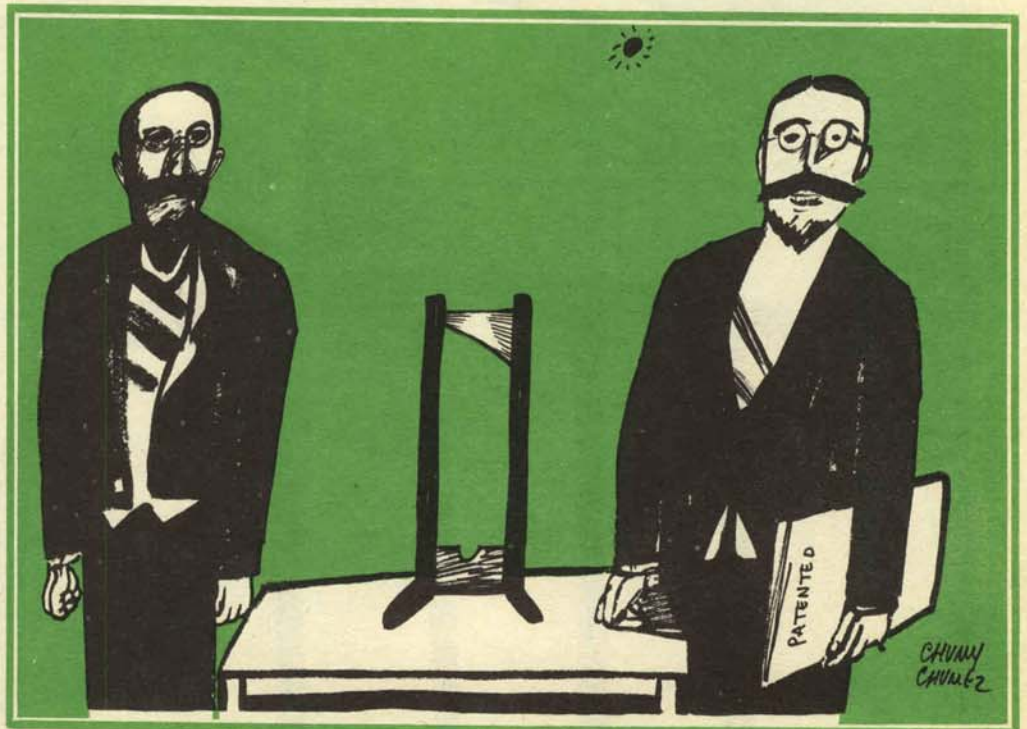
de «Ley de Gases», que sólo se refiere a las actividades que puedan «perturbar la calidad del aire» sin extenderse a la advertencia de Pablo VI de que la peor contaminación es la miseria humana. A mí me ha decepcionado, sobre todo, que en el citado proyecto de Ley no aparezca para nada el doctor don Félix Rodríguez de la Fuente.

Según una encuesta del Gallup nacional, más del 60 por 100 de los españoles están satisfechos de la forma en que se gobierna el país. La encuesta ha sido publicada en España.

Muchas veces me quedo estupefacto de ver el poco interés con que los españoles atendemos las mejoras del nivel de vida. Me he puesto a explicarle al barrendero de mi calle que en Madrid se estaban desarrollando las «Primeras Jornadas del Aire Acondicionado» y, sin una pizca de interés por el asunto, ha cambiado la conversación preguntándome: «Y su madre, ¿qué? ¿Blen?».



Todos los periódicos del país han publicado la foto de López Rodó montando en bicicleta. No es corriente ver a uno de nuestros ministros en bicicleta, por muy vehículo anticontaminación que sea. Y no es que yo le anime a correr el Tour de Francia, pero no lo hacía mal sobre su «bici» el ministro del Plan de Desarrollo. Aunque desde el punto de vista práctico, no creo que haya que exagerar la nota: si el ejemplo llegara a generalizarse, ¿qué aspecto ofrecería la carretera de El Pardo en días de Consejo de Ministros?



—¿Hay alguien en la sala que quiera probar con una oreja esta pequeña maqueta perfeccionada?